

AGUA DULCE: EL NEGOCIO DEL SIGLO XXI.

Los propósitos de las Naciones Unidas en el mundo son: *mantener la paz y la seguridad internacional; desarrollar relaciones amistosas entre naciones; cooperar en la tarea de solucionar problemas económicos, sociales, culturales y humanitarios internacionales y en promocionar el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales; y ser el centro para la armonización de las acciones emprendidas por las naciones para lograr estos fines.*

Por desgracia, el sistema de vida que nos han impuesto no cumple ninguno o casi ninguno de éstos propósitos. La globalización, por ejemplo, ha hecho que los más ricos sigan siendo más ricos y los pobres más pobres aún, y dudo que éste tipo de sistema cambie hasta que caiga la última gota que derrame el vaso. Cada vez hay más guerras y los conflictos internacionales no dejan de cesar, y como siempre pasa, los más perjudicados son los de siempre, los países del sur. Como vemos en éstos aspectos, la ONU y con sus propósitos no ha podido hacer nada, cada vez hay más hambre, más diferencias, etc.

Y con la naturaleza, nuestro planeta, la tierra que nos ha creado y ha hecho crecer, que nos alimenta, nos da oxígeno, nos protege del sol y nos da agua, factores que han hecho posible la vida de todos los organismos, incluido nosotros, que a veces nos excluimos de el resto de los organismos, el *Homo sapiens*, el animal racional por excelencia, la cuna de la evolución según algunos, ésta especie que también creo nuestra madre Tierra, que nos creo con el mismo amor que creo desde las bacterias y virus pasando por las plantas y todos los animales, los *Homo sapiens* no sabemos cuidar nuestro hogar, y poco a poco a esa madre Tierra que nos creo, nos vio nacer y crecer, la estamos matando, así le estamos agradeciendo el hecho de que estemos aquí.

Explotamos sus recursos de forma que cuando los gastamos vamos en busca de otro recurso para hacer lo mismo, tálamos árboles, extinguimos cada vez más especies, contaminamos el aire que respiramos y contaminamos el agua que bebemos.

Pero bueno, esto es lo de siempre, y ya lo tenemos más que sabido, de que contaminamos y de que estamos destruyendo a nuestra madre Tierra, no estoy contando nada nuevo, pero me voy a centrar más en el tema del agua, en como el agua se está perdiendo, y no lo estamos cuidando y como algunas multinacionales se están aprovechando para sacar beneficios de tan preciado oro azul, poniendo precio a algo que nos ha dejado la naturaleza para que nosotros y las demás especies podamos vivir, como algo que según la ONU es un derecho y una necesidad humana el tener acceso a agua

potable se está convirtiendo en el negocio del siglo, y que en muchos países es un lujo que no todas las personas pueden pagar.

Es real, y por suerte ya estamos bastante concienciados de que la crisis que tiene actualmente el agua dulce es muy fuerte, pero falta estarlo más todavía, y eso que ya hay muchos casos en el mundo de desastres naturales causados por el hombre que afirman esta crisis. El calentamiento global, la sobreexplotación de recursos, la agricultura intensiva, las presas, la contaminación de ríos, lagos, y acuíferos están haciendo que ese oro azul sea cada vez más escaso y de peor calidad.

En México DF la ciudad se está hundiendo por la cantidad de agua que sacan del acuífero que tienen debajo para saciar la sed y las necesidades de sus más de 18 millones de habitantes, además este acuífero se está contaminado por aguas residuales y por filtraciones de los alcantarillados.

El acuífero de Ogallala en EEUU está sobreexplotado, se extrae más agua de la que se recoge, ya que un quinto de las tierras cultivables de éste país extrae agua de ahí, y como consecuencia trae el abandono de tierras cuando los pozos se secan.

En Florida, ha caído el nivel freático a un nivel alarmante y el agua del mar ha empezado a invadir el acuífero, con la consiguiente salinización de las aguas subterráneas, la solución que propone su gobernador, Jeb Bush, hermano del actual presidente de los Estados Unidos es volver a inyectar el agua de escorrentía de Florida dentro del acuífero, sin pensar en las consecuencias que esto conlleva: la contaminación total del acuífero que nunca podrá recomponerse, espero que esta idea tan maravillosa nunca se lleve a cabo.

El río Amarillo en China está tan contaminado que no es bueno para la salud humana, el riego está limitado y ya dejó de ser un río navegable, en 1997 estuvo más de 200 días sin llegar al mar. En el Ganges en India pasa lo mismo, hay altas concentraciones de arsénico, y el glaciar de donde nace se está derritiendo y los manglares y humedales de alrededor se están secando.

Y así me podría estar citando miles de casos en que la actividad humana está destrozando los lugares que nos dan agua dulce, pero sin duda el ejemplo más catastrófico es el del mar de Aral en Asia, en poco más de 20 años este lago, el cuarto más grande del mundo se ha convertido en un desierto tóxico, la gente ahora vive alejada varios kilómetros a la redonda, donde antes se podía pescar, había puertos y barcos, ahora están encallados en un desierto altamente contaminado, esto pasó porque dos de los ríos que lo alimentaban fueron desviados para cultivar algodón en pleno desierto en la época de la Unión Soviética.

Como vemos hay muchos casos, pero ¿qué pasará en un futuro no muy lejano?, ¿tendrán razón algunos científicos y sociólogos cuando hablan de las

guerras que va a haber por el agua, las guerras del siglo XXI? De momento, algunos acuíferos del mundo están siendo controlados por algunas potencias mundiales. El acuífero Guaraní, por ejemplo, situado entre Brasil, Paraguay y Argentina, está siendo mirado con codicia por EEUU. Estudios que estaban a cargo de las universidades de estos países para ver cuales son las dimensiones de éste acuífero que actualmente no son muy bien conocidas, ahora está financiado por el Banco Mundial, decisión que ha tomado el gobierno de los Estados Unidos, y yo me pregunto, ¿es una estrategia para asegurarse agua en un futuro aprovechándose de la actual posición de este país?, la respuesta queda abierta, habrá que esperar algún tiempo para ver que pasa.

Respecto a las futuras guerras que predicen algunos, de futuras tienen muy poco la verdad, en más que sabido que en la guerra del Golfo, Irak destruyó todas las plantas desalinizadoras de Kuwait; antes de la intervención de la OTAN en Kosovo, los ingenieros serbios cerraron el sistema de distribución de agua en Pristina e Israel corta el suministro de agua de los palestinos en los enfrentamientos que tienen cada día. Según Siria e Irak, las presas que construyó Turquía a lo largo del Tigris y el Eufrates es para arrebatarse el agua. Egipto, por su parte, en 1991 dijo que utilizaría la fuerza para proteger al Nilo, río que comparte con Sudán y Etiopía. Y me quedo corto, la lista de amenazas de conflictos es muy extensa y en el futuro ya veremos que es lo que se avecina.

Ahora centrándome más en el tema que voy a desarrollar, en el año 2000 se celebró el Foro Mundial del Agua en La Haya, lo que empezó siendo un foro de la conservación y de una evaluación del problema del agua terminó siendo un foro económico en el que el agua sería un producto de venta en los mercados mundiales. Varias empresas se proclamaron como "salvadoras" del problema del agua, entre ellas se encuentran: Vivendi, Suez, Nestlé y Unilever entre otras tantas, todas ellas claramente respaldadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Y el objetivo era ese, la privatización de los servicios del agua, el paso de los servicios del estado a manos de empresas privadas para que gestionen el servicio y recogida de aguas de algunas ciudades del mundo.

Entonces aquí encontramos una contradicción, como algo que en teoría es una necesidad humana, un derecho y que tiene la obligación un gobierno a dar a sus habitantes sin ánimo de lucro empresas privadas gestionen este servicio, obteniendo muchísimas ganancias, miles de millones de dólares, luego daré algunas cifras.

Algunos economistas aseguran que el negocio del agua en el siglo XXI será como lo fue el petróleo en el siglo XX. Por otro lado, países en vías de desarrollo se ven presionados a privatizar sus servicios del agua por parte

del FMI para pagar su deuda externa, y países que no tienen dicha deuda y son industrializados también están privatizando sus servicios, ya sea por favores entre las empresas y gobiernos, por sobornos a alcaldes o porque altos cargos de la política tienen acciones en este tipo de empresas. Según el FMI y el BM de ésta forma, privatizando, aprenderíamos a racionalizar el agua y a conservar nuestro entorno gracias a estas empresas "salvadoras", pero como veremos más adelante, esto no es del todo cierto.

Hay tres tipos de privatización: uno es la venta del servicio de tratamiento y suministro del agua, seguido por el Reino Unido, otro es la concesión de licencias de explotación del suministro público, cobran un servicio y suplemento como beneficio de explotación, seguido por Francia y por último es el gobierno el que contrata a una empresa para que gestione a cambio de un precio administrativo. El modelo más utilizado es el segundo y de momento el que más beneficio da, ya que el objetivo de esto es obtener el mayor beneficio para estas empresas.

Francia con este tipo de privatizaciones les dió unas ganancias anuales del 150% entre los años 1989 y 1995, y el Reino Unido del 106% en el mismo intervalo de años, con una media de casi un 700% de ganancias para las empresas. Luego de una privatización la gente paga más impuestos que si el suministro estaría a cargo del gobierno. En la India por ejemplo, un 25% de los ingresos es destinado solo a pagar el servicio del agua.

De ésta forma, privatizando éstos servicios, los gobiernos solucionan, pero no del todo, problemas financieros con el FMI o el BM. Los contratos que firman los gobiernos con éstas empresas suelen ser de 20 a 30 años, son muy difíciles de anular, teniendo que pagar dicho gobierno grandes cantidades de dinero por anulación de un contrato.

Un caso peculiar es el que ocurrió en Buenos Aires, en 1989 empezaron los movimientos para la privatización del servicio del agua que comenzó oficialmente en el año 1993, los socios mayoritarios son Suez y Aguas de Barcelona, entre otras a través de su filial Aguas Argentinas. En el año 2001 se ha hecho una evaluación de como ha ido la privatización en Buenos Aires, hubo una gran expectación en el BM y en Johannesburgo, ya que estos negocios en ésta ciudad imitarían a la capital de Argentina. Los resultados fueron una mejora en la instalación y tratado de las aguas y el suministro de agua potable pasa de un 70% a un 82,4% de la población de la ciudad. Pero por el contrario las subidas de precio fueron casi constantes después de 1989 y luego ya cuando Suez tomó el mando definitivo a partir de 1993, y las infraestructuras de suministro fueron más rápidas y de mejor calidad que las de recogida. Esto es entendible, ya que lo que les interesa a éstas empresas es que el agua llegue a las casas, cuanto más

consume la población el contador corre más deprisa, por lo tanto, más ganancia para éstas multinacionales.

Respecto a los ingresos generados en Buenos Aires, anualmente superaron en 20%, el doble o el triple de las privatizaciones que se hicieron en Gales, y las ganancias que obtuvo Suez en Argentina son tan altas que de los ingresos totales que tiene Suez en el mercado mundial del agua, Argentina le aporta un 20%. En este sentido, las privatizaciones a manos de empresas privadas y normalmente de capital extranjero y sobre todo en países en vías de desarrollo, esto es el negocio del siglo.

El problema de la privatización es que un servicio que debería ser prestado por el gobierno y sin ánimo de lucro, lo prestan grandes multinacionales, que no se preocupan por el medio ambiente y conservar los recursos naturales, y encima, empresas como Suez y Vivendi hacen que sea un negocio altamente rentable.

Volviendo al tema de la privatización en Argentina, actualmente, el gobierno de la capital anuló el contrato con Aguas Argentinas, ahora pasa a llamarse AYSA (Aguas y saneamientos argentinos), por esta anulación, Suez reclama al gobierno de la ciudad una multa de 1700 millones de dólares, así que tendremos que esperar como será el desenlace.

Como vemos, el negocio del agua está pisando fuerte, la evaluación que se hizo en Buenos Aires económicamente hablando es un buen negocio, que las ganancias que genera el agua crece a pasos agigantados, con una media anual del 10% y que mueve más de 400.000 millones de dólares.

Ahora vamos a conocer un poco más a los auténticos dueños del agua, algunos ya fueron mencionados, Suez y Vivendi son las multinacionales más grandes, luego le siguen por debajo Saur, Thames Water-RWE, Bechtel y Enron entre otras muchas más. En sus páginas webs los servicios relacionados con el agua que ofrecen son muy variados, suministro, recogida y tratado de las aguas, y también técnicas avanzadas e innovadoras como la desalinización.

Los negocios de Suez, por ejemplo, comprenden desde el agua, la energía, las telecomunicaciones y la gestión de residuos. Pero el que más ha crecido en los últimos años es la rama que gestiona el agua, de 1999 a 2000, en tan solo un año ha crecido un 44%. Pero también no deja de tener sus contratiempos, en el Reino Unido han roto contratos por mala calidad del agua, en Alemania se rompió un contrato porque el consumo del agua era menor al previsto, por lo tanto las ganancias previstas no fueron satisfactorias, en La Paz (Bolivia), el suministro de agua potable no se realizó en los barrios más pobres de la ciudad porque no podían pagar las tarifas, despidos masivos en Buenos Aires de más de 3000 personas ya que el gobierno se oponía a otra subida de tarifas, por lo tanto, recorte del

personal. También, es más que sabido de las relaciones de altos cargos de Suez con el actual presidente Jaques Chirac, ya que ocuparon puestos en los ministerios del país Galo.

Por otra parte, Vivendi, multinacional francesa como Suez, controla diversos campos en el mundo de los negocios. En el año 2000 se fusiona con Seagrams, empresa de bebidas no alcohólicas y Canal +, ahora se llama Vivendi Universal con dos filiales: Vivendi Environmental y Vivendi Communications, la primera dedicada a la energía, el agua y los residuos, y la segunda a la alta tecnología, las telecomunicaciones, editoriales, música, cines, videojuegos, etc. En el año 2000 los ingresos que obtuvieron fueron de unos 44.900 millones de dólares, solo de la rama de Vivendi Environmental. El 58% de los ingresos totales de Vivendi proceden fuera de Francia, y de esos, solo el 18% lo aporta Estados Unidos.

Al igual que Suez, no pudo quedar libre de acusaciones, en Puerto Rico hubo una rotura de contrato por mala gestión del servicio, actualmente están en juicio como Buenos Aires. Un estudio realizado en la isla en 2001, detectaron 3181 deficiencias. También lleva acumulando multas desde que se privatizó el servicio del agua de unos 6,2 millones de dólares. Además casos de mala gestión en Tucumán (Argentina), Nairobi (Kenia), en Berlín acusación ante un tribunal por parte de Los Verdes ya que las tarifas que exigía Vivendi eran inconstitucionales, despido de personal en Reino Unido porque el gobierno no le dejó subir las tarifas, etc.

Además, Vivendi ha aportado unos 186.000 dólares a la campaña política de George W. Bush, y luego aportando donaciones más bajas de unos 40.000 dólares, quizás para pactar futuras privatizaciones en determinados lugares.

Enron otra de las empresas importantes, tampoco se salvó de acusaciones. Hubo un gran vínculo con George Bush y el presidente que le precedió, Bill Clinton, y con el actual presidente, George W. Bush, los vínculos se han hecho mayores ya que aportó unos 300.000 dólares en la fiesta inaugural de su reelección. También problemas de mala gestión tanto de Enron como de su filial Azurix, en Bahía Blanca (Argentina) y muchas ciudades más, que llevo a la rotura con Azurix por la cantidad de deuda acumulada.

Por lo tanto la pregunta es si es buena la privatización como nos la querían vender el FMI y el BM en el Foro del Agua en La Haya en el año 2000. La respuesta es clara, no es nada bueno, o bueno para unos pocos, ya se han citado ejemplos de despidos masivos, rotura de contratos por mala gestión, y también se produjeron filtraciones de agua, vertidos ilegales de sustancias tóxicas, constantes diferencias entre los gobiernos y las empresas, incrementos de las tarifas del agua una vez privatizado el

servicio, con lo que dichas empresas ganan cada vez más, y sus ingresos son descomunadamente cada vez más altos. También hay casos de soborno por parte de las empresas a alcaldes para que luego dejen en sus manos el servicio del agua, casos conocidos son los de las ciudades de Angulema, Grenoble y Saint-Dennis, todos ellos castigados ante un tribunal y prisión a los implicados.

Por otro lado, el problema que se avecina es la escasez de agua en algunos lugares del mundo con carencias de agua dulce, ya sea por sobreexplotación, contaminación o consecuencias del calentamiento global. Algunos científicos predicen que a partir del año 2010 pueden empezar a producirse ventas de agua por parte de países con excedentes en agua. La forma de hacerlas llegar sería por superpetroleros, bolsas de agua y canales entre otras formas de transporte, pero sin duda la forma de venta de agua, económicamente hablando de más éxito en el mercado es en forma de agua embotellada. Además, es el negocio que más rápido ha crecido y es el menos regulado del mundo, Nestlé es la empresa líder en éste mercado con 68 marcas de agua embotellada por todos los países.

Si vemos lo que ha crecido la venta de agua mundial a lo largo de las últimas décadas, en los años 70 la venta en litros alcanzó los 1000 millones, en los años 80 los 2.500 millones, en los años 90 los 7.500 millones y en lo que llevamos desde el 2000 se han vendido 84.000 millones de litros de agua. Como se puede ver, este negocio es muy rentable, ya que las ventas de agua embotellada se han disparado, y más con las declaraciones tan "fascinantes" de uno de los presidentes de una de las marcas de agua de Nestlé en EEUU: *"Me chocó... que todo lo que uno tenía que hacer era recoger agua del suelo y después venderla a un precio superior al del vino, la leche o, incluso, del petróleo"*. Leyendo éste comentario, podemos intuir hasta donde llega la codicia y el afán de obtener los mayores beneficios posibles vendiendo agua.

Se calcula que las ganancias anuales están entre unos 22.000 a 36.000 millones de dólares.

A parte de Nestlé, los otros gigantes del mercado del agua embotellada, encabezando la lista están Coca-Cola y PepsiCo, con sus marcas de agua Bonaqua y Aquafina respectivamente. Y seguido de ellas se encuentran P&G, empresa encargada de artículos de limpieza, champúes, pasta de dientes y demás, y Danone.

Estas empresas presumen de vender un agua limpia, de gran calidad y completamente natural, como ellos dicen "agua mineral natural de manantial", según un informe realizado en una marca de agua de EEUU cito textualmente: *"Una de las marcas de aguas de fuente (...) procedía en realidad del pozo situado en un aparcamiento industrial, cerca de un peligroso vertedero de basura. Periódicamente mostraba niveles de*

contaminación química por encima de los estándares de la Food and Drugs Administration (FDA)". En definitiva, nos están vendiendo gato por liebre.

Coca-Cola y Pepsi desde sus inicios han tenido una guerra con los refrescos de cola, últimamente la guerra la está protagonizando también el agua embotellada, hay que destacar que los ingresos anuales de dichas compañías rondan los 20.000 billones de dólares, ahora con la guerra del agua seguro que sus ingresos subirán más aún.

Como se ha dicho antes, "el gato por liebre" que nos venden es cierto, ambas empresas se han especializado en el agua purificada y no en el agua de fuente. Extraen el agua del grifo y la hacen pasar por filtros de ósmosis inversa, a ellos el litro de agua les cuesta poco menos de 1 céntimo para luego vender el litro de agua con una media de un dólar. Ahora, además de vender el concentrado de jarabe de cola a sus empresas embotelladoras, venden paquetes de potasio y de magnesio con el que enriquecen el agua embotellada para que mejore su sabor. Mas allá de esta estafa, por otro lado, empresas como éstas compran hectáreas enteras de tierra para extraer el agua, o incluso cuencas enteras para luego una vez agotados los pozos dejarlos abandonados, secos totalmente, sin hacer un uso racional y sostenible.

También me impactó un sueño de uno de los presidentes de Coca-Cola, al afirmar lo siguiente: *"El agua se mezclaría automáticamente con el concentrado, que, conectado posteriormente con la canalización del agua, aparecería en forma de Coca-Cola cada vez que abrieses el grifo de tu hogar"*, una vez más, la codicia de esta gente por querer imponernos hasta tal punto su negocio es alarmante, encima privarnos de agua, espero que el sueño de éste señor nunca llegue a cumplirse. Y éste sueño viene porque en la grifería de todas nuestras casas, la F de fría y la C de caliente, éste señor soñó con que algún día, esta C puede ser sin ningún problema la de Coca-Cola.

Como puede verse, el negocio del agua en éste siglo ya empezó a ser una realidad, y como no pongamos un freno a estas multinacionales, el oro azul, el más preciado tesoro que nos dejó la naturaleza, se convertirá por completo en un negocio en el que no todos tendrán acceso.

Hay muchísimos ejemplos en el que estas empresas han fracasado, no solo en los contratos que se han roto sino también en disputas que se han resuelto en los tribunales y estas empresas han salido perdiendo. Un buen ejemplo, también es el de la ciudad de Cochabamba en Bolivia, en el que el suministro de agua estaba a cargo de Bechtel y que por mala gestión se terminó por estatizar el servicio del agua, ahora la gestionan los propios ciudadanos. También la oposición a la construcción de la presa del valle de Narmanda en la India que estaba financiada por el BM ya pasó a la historia,

aunque la construcción había empezado a producirse, han podido evitar el desplazamiento de miles de familia por la construcción de la presa y el aniquilamiento de la biodiversidad. Como estos dos hay muchos ejemplos en el que el pueblo ha podido con las privatizaciones, las presas, las injusticias, etc.

Hay que evitar que las empresas se adueñen de éste recurso, sin ponerle un precio, y por el contrario tratar de que los servicios de agua que estén ya privatizados vuelvan a manos del estado, mejorar la calidad del agua, para que sea un recurso sostenible y no sobreexplotarlo, tratar de recuperar las vías que nos dan agua y conservar las que todavía no están al borde de la destrucción. También hay que negarse a la construcción de las presas, si esos ríos estuvieron así durante toda su vida y la especie humana ha sabido aprovecharlo de esa forma, porqué vamos a cortarle el paso, su destino que es el mar, porqué vamos a desviarlos para regar zonas áridas en las que nunca se cultivó y ahora sí, como el caso del mar de Aral.

También habría que cambiar la legislación, para que no le falte agua a nadie y que la distribución sea a todos. Intentar no maltratar más a nuestra madre Tierra, estar en paz y en armonía con ella y con todos los seres vivos que conviven con nosotros y que tienen el mismo derecho que nosotros a estar aquí, porque por algo fueron creadas al igual que nosotros.

Y respecto a utilizar el agua como un negocio, los mejores defensores del agua son las comunidades y ciudadanos locales, como antes se ha dicho, el mejor ejemplo es el de Cochabamba, pero hace falta mucho más, aunque estos éxitos en contra de estas multinacionales han salido bien y se han dado de forma aislada, dan esperanza en otras partes del mundo.

También hay que hacer una legislación muchísimo más dura, castigando a quien abuse del consumo o contamine, especialmente las industrias que son las que más consumen y contaminan junto con la agricultura y sus fertilizantes y pesticidas y que no hace un uso racional.

Hay que hacer frente a mafiosos como el FMI, el BM y las multinacionales que se están haciendo mucho más ricos a costa de explotar a los países del sur.

Y hay que colaborar y apoyar celebraciones a favor de la conservación del agua como el Convenio Mundial del Agua, entre otros. De ésta forma puede que nuestras futuras generaciones puedan disfrutar de este oro azul que nos dejó nuestra madre Tierra, nuestro deber es conservarlo para no entregarle a nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos una Tierra muerta de sed.

Bibliografía.

"Agua". Marq de Villers.

"Oro Azul: Las multinacionales y el robo organizado del agua". Maude Barlow y Tony Clarke.

Artículos web:

"¿Guerras por agua?" Idalmis Brooks Beltrán.

"Aguas Argentinas: Francia pide garantías para que Suez se retire en "condiciones satisfactorias". Clarín digital.

"Suez contraataca y se viene una pelea por US\$ 1.700 millones". Clarín digital.

"Penúltimo tango de Agbar y Suez". Clarín digital.

"Crisis mundial del agua". EcoPortal.net

"El agua y la guerra". Steve Lonergan.

"La guerra del agua". Christian Freís

Páginas Web:

www.elretodelagua.com

www.suez-environnement.com/es

www.vivendi.com/corp/en/home/

www.conocecocacola.com/default.cfm

Agua dulce: el negocio del siglo XXI.



Nahuel S. Posse Araujo